

CONCLUSIONES

De 1980 al 2000 se generaron importantes sucesos en la economía mundial, donde el mercado internacional cobró gran relevancia en lo que se refiere a transacciones comerciales de mercancías, servicios y capitales.

Fue así como la economía mexicana cambió totalmente de ser un país altamente proteccionista con una producción destinada al mercado interno, hasta convertirse en un país con una intensa apertura comercial.

Ante los efectos desagradables de la crisis económica de 1982, el gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado propuso reducir la creciente dependencia económica con respecto a un solo bien, el petróleo, que se volvió muy vulnerable a los cambios en los mercados internacionales. Así, la economía mexicana modificaría su patrón de exportaciones para hacerlo más compatible. Con este fin se insistió en la modernización y reestructuración del aparato productivo con el objetivo de estimular el sector industrial dentro del comercio exterior, con el objetivo, de no solamente romper definitivamente con la dependencia del petróleo, sino a su vez, con la falta de diversificación de los mercados donde se colocaban las exportaciones manufactureras. Es así como las exportaciones no petroleras se convirtieron rápidamente en una fuente de divisas más diversificada e importante.

A su vez México inició un proceso formal de apertura comercial, donde empezó a negociar y firmar diversos tratados de libre comercio con diferentes regiones y países del mundo, eliminando y/o reduciendo al máximo las barreras arancelarias y no arancelarias a la importación y la adopción de una política de promoción a las exportaciones, dando así mayor impulso al sector manufacturero.

Aunque la evolución de las exportaciones e importaciones del sector manufacturero durante la década de los 80's y 90's estuvieron influenciadas directamente por el proceso de apertura comercial, también han estado ligadas de acorde al tipo de política monetaria que se ha venido manejando en cada uno de los sexenios presidenciales ya analizados, con respecto al comportamiento del tipo de cambio, inflación, tasa de interés y PIB.

Con base a ello se pretendió analizar el comportamiento de la elasticidad precio de la demanda de las exportaciones e importaciones del sector manufacturero de 1994-2000, ante los efectos de una devaluación o una depreciación de la moneda con relación al dólar (aunque el análisis también fue comprobado a través de una apreciación del tipo de cambio.)

Como consecuencia de los acontecimientos de la crisis de 1994 se suscitaron aspectos políticos, económicos y financieros desfavorables que concluyeron con una devaluación del peso, ocasionando que el tipo de cambio se mantuviera depreciado durante los primeros cuatro años del sexenio del presidente Ernesto Zedillo y se aplicara una política monetaria restrictiva (que evitara una expansión excesiva de la base monetaria), restringiendo principalmente el nivel de ingreso, con el objetivo de disminuir la demanda agregada interna de las importaciones y a su vez aumentar la demanda agregada de las exportaciones del sector manufacturero en mayor grado, permitiendo así, que el déficit en balanza comercial del sector manufacturero se redujera en su nivel más bajo en los últimos 20 años de 117 y 124 millones de dólares en 1995 y 1996.

Posteriormente en 1996 y 1997 la economía mexicana inició un proceso de recuperación económica, lo cual se vio reflejado en un crecimiento del PIB, una reducción del nivel de inflación y una menor depreciación del tipo de cambio, entre otros aspectos. Permitiendo así, que la tasa de interés líder de los CETES se ajustará al nivel de estas variables, la cual descendió considerablemente. Esto a su vez provocó que el nivel de ingreso aumentara y con ello que el ascenso de la demanda agregada interna de las importaciones del sector manufacturero fuera mayor proporcionalmente que las exportaciones de dicho sector. Es por ello que en 1997 se

registró un aumento del déficit en la balanza comercial del sector manufacturero de 5,941 millones de dólares.

Sin embargo, como consecuencia del surgimiento de la crisis asiática que estalló en octubre de 1997, provocó desajustes económicos que se hicieron ver en 1998, lo cual se reflejó en una reducción del PIB, en un incremento de la tasa de depreciación promedio anual del tipo de cambio y consiguientemente en un incremento de la tasa de inflación.

La alteración de estas variables provocaron que la tasa de interés promedio anual de CETES también se incrementara. Sin embargo, ante los efectos de un periodo de alta incertidumbre, el Banco de México profundizó en mayor grado con la aplicación de una política monetaria restrictiva a través de cortos monetarios con el fin de evitar una expansión excesiva de la base monetaria y reducir el nivel de inflación. Aunque esto conllevó a que el crecimiento del PIB en ese año descendiera y se reflejara en una disminución del ingreso, generando consecuentemente que las importaciones del sector manufacturero se incrementaran en mayor proporción que las exportaciones, es por ello que en 1998 el saldo negativo de la balanza comercial del sector manufacturero ascendió a 9,881 millones de dólares, debido a los resentimientos de la crisis mundial e incertidumbre económica que se estaba viviendo en esos momentos, ya que disminuyeron los niveles de ingreso de los países extranjeros y por consiguiente decreció la demanda extranjera de bienes manufactureros importados, lo cual a su vez se vio reflejado en un descenso de las exportaciones manufactureras.

Finalmente en 1999 y 2000 la economía mexicana concluye el sexenio presidencial con un proceso de recuperación y estabilidad económica, lo cual se indica con un aumento del crecimiento del PIB, una apreciación estable del tipo de cambio y un considerable descenso en el nivel del INPC. El decrecimiento de estas dos últimas variables permitió que la tasa de interés promedio anual de CETES fuera de 21.40% y 15.25%. Esto provocó que el nivel de ingreso se incrementara y con ello ascendieran en mayor grado las importaciones del sector manufacturero y contradictoriamente que las exportaciones manufactureras disminuyeran, por lo que en 1999 y 2000 el saldo negativo en la balanza comercial del sector manufacturero fue de 10,363 y 11,432 millones de dólares.

Con respecto al análisis anterior, de 1994 al 2000 se comprobó que la elasticidad precio de la demanda de las importaciones manufactureras siempre se han caracterizado por ser de demanda elástica, mientras que las exportaciones del sector manufacturero resultaban ser de demanda inelástica ante los efectos de una variación en el precio relativo de los bienes manufactureros.

Aunque se expresó un incremento en el precio relativo de las importaciones del sector manufacturero, ante los efectos de la devaluación de 1994, más aparte la constante depreciación del peso de 1995 a 1996, se observó un mejoramiento en el saldo negativo de la balanza comercial del sector manufacturero, sin embargo nunca se registró un superávit en esta misma. Ya que aunque el nivel de las exportaciones de dicho sector se incrementaron satisfactoriamente y el grado de las importaciones de este sector lo hicieron en menor grado, estas últimas siempre se han caracterizado por aumentar en mayor proporción que las exportaciones manufactureras.

Sin embargo, haciendo referencia con mayor detalle a la reducción del saldo de la balanza comercial del sector manufacturero, cabe destacar que con relación al planteamiento del enfoque de las elasticidades en la balanza comercial, se plantea que: “una elevación en el precio relativo de las importaciones, mejorará la balanza comercial siempre que la suma de las elasticidades de exportación e importación superen a la unidad.”¹

Por lo que nunca se plantea, que ante los efectos de una devaluación (depreciación) de la moneda, el saldo de la balanza comercial de mercancías tenga que ser necesariamente superavitaria. Si no que se está refiriendo básicamente a un mejoramiento en el saldo negativo de la balanza comercial, que sí bien está puede mejorar hasta convertirse en un saldo positivo, ó bien pudiese

¹ Dornbusch Rudiger. Op. Cit. P. 65

registrarse una disminución considerable del saldo deficitario, sin convertirse nunca en una balanza comercial superavitaria. Siempre y cuando la suma de las elasticidades de exportación e importación superen a la unidad.

Como consecuencia de la ya mencionada crisis asiática que estalló en octubre de 1997, se generaron importantes desajustes económicos muy importantes a nivel mundial en 1998, ya que se expresó un deterioro en el precio relativo de las importaciones, como consecuencia de la depreciación del tipo de cambio que se registró durante ese año, las importaciones del sector manufacturero crecieron en mayor proporción que el año anterior; mientras que en el caso de las exportaciones manufactureras, aunque también se incrementaron, no fueron en mayor proporción que el año anterior, de modo que el nivel de las importaciones del sector manufacturero ascendieron en mayor grado que las exportaciones de este tipo. Por lo que en ese año en vez de registrarse un mejoramiento en la balanza comercial, ante los efectos de una depreciación del peso, el déficit se incrementó en mayor grado (cuya situación nunca se había presentado en los últimos 20 años del siglo XX, más que en este año.) Lo cual se debió a los resentimientos de la crisis mundial e incertidumbre económica que se estaba viviendo en esos momentos, ya que descendieron los niveles de ingresos de los países extranjeros y por consiguiente se redujo su demanda interna de bienes importados.

Con base al análisis anterior se observó que aun así la suma de las elasticidades de exportación e importación superaron la unidad, el déficit en la balanza comercial del sector manufacturero no necesariamente disminuyó, sino que al contrario aumentó. Esto quiere decir que no es indispensable que la suma de las elasticidades de las exportaciones e importaciones del sector manufacturero sea mayor a la unidad para que el saldo en la balanza comercial sea superavitario ó bien se reduzca el déficit, sino que ante esta afirmación, el saldo deficitario también puede incrementarse.

Por otra parte la variación elástica de la demanda de las importaciones del sector manufacturero también se refleja por el lado de una disminución del precio relativo, ante los efectos de una apreciación del peso de 1997, 1999 y 2000. Ya que se reflejó un incremento en el nivel de la demanda interna de los bienes extranjeros, generando que el nivel de las importaciones sea mayor con relación al nivel de las exportaciones del sector manufacturero (ya que el crecimiento de las exportaciones crecen en menor grado), influyendo consecuentemente en un empeoramiento en el saldo negativo de la balanza comercial del sector manufacturero. Ya que de manera contraria un incremento del precio relativo, o de una sobrevaluación (apreciación) del tipo de cambio real, empeorará el saldo de la balanza comercial manufacturera siempre que la suma de las elasticidades de exportación e importación superen a la unidad. Por lo que la demanda de las importaciones del sector manufacturero efectivamente se caracterizan por ser elásticas durante dichos años.

De modo que durante el periodo de 1994-2000, no se cumple con el planteamiento de la hipótesis que sustenta el desarrollo de esta tesis, que dice: *“las importaciones del sector manufacturero de bienes de capital y principalmente intermedios son de demanda inelástica, es decir, que son productos imprescindibles que carecen de un efecto sustitución. Mientras que las exportaciones de dicho sector son de demanda elástica. Es por ello que la balanza comercial del sector manufacturero durante el periodo de 1994 al 2000 se ha caracterizado por ser deficitaria (aunque dicho déficit se ha presentado desde 1980.) De modo que aunque se devalúe o se deprecie el peso con relación al dólar, el precio relativo de las importaciones manufactureras de bienes intermedios y de capital destinados al proceso de producción del sector manufacturero se continuarán importando en mayor grado o de igual manera. Sin olvidar, que cuando se devalúa o se deprecia la moneda con relación a una divisa, supuestamente las exportaciones tienden a aumentar, porque estas se hacen más baratas o competitivas y las importaciones tenderían a disminuir ya que resultan ser más caras, con el fin de lograr una balanza comercial superavitaria”*².

² Tal hipótesis se plantea en la introducción de la presente tesis.

De acuerdo a los cálculos de los cuadros 3.9, 3.10, 3.11 y 3.12, así como la gráfica g-3.8 del capítulo tercero, no se cumple la hipótesis que conforma la base del desarrollo de dicha tesis, ya que se comprobó que la demanda de las importaciones manufactureras no se comportan de manera inelástica, sino que realmente la cantidad demandada responde a la variación del precio relativo de dichos bienes.

De tal modo, que el plantear que el saldo de la balanza comercial del sector manufacturero se ha caracterizado por ser negativo, debido a que las importaciones de dicho sector son de demanda inelástica, resultará ser un planteamiento mal empleado.

Ya que finalmente se comprobó que la elasticidad precio de la demanda de las importaciones del sector manufacturero es elástica, mientras que en el caso de las exportaciones la demanda es inelástica. Por lo que el constante déficit de la balanza comercial del sector manufacturero esta relacionado primeramente por la desintegración de las nuevas industrias con el resto de las plantas productivas; segundo porque desde que se instalaron estas industrias lo hicieron con el objetivo de cubrir la demanda de un mercado interno y no con la intención de exportar; tercero por el escaso impulso a la producción de bienes de capital desde inicios de la industrialización; cuarto por la liberalización comercial que se propició con una evolución desigual en cuanto a una modernización tecnológica: mientras que algunas empresas hubo un avance importante³, en otras fue escaso o nulo; y el quinto esta ligado por la amplia dependencia económica y financiera que se tiene con la economía de Estados Unidos, ya que la mayoría de las empresas que exportan en México son de inversión extranjera directa que proviene principalmente de Estados Unidos; además de que este tipo de exportaciones están ligadas con las importaciones de bienes de capital e intermedios.

Con relación al párrafo anterior, se puede apreciar con claridad que los países en su conjunto no necesariamente ganan con el comercio internacional, tal y como lo expresa David Ricardo en su modelo de las ventajas comparativas. Sin embargo David Ricardo con relación a dicho modelo contribuyó de manera importante con una predicción básica -que los países tenderán a exportar los bienes en los que tienen productividad relativamente alta- lo cual ha sido confirmado al paso del tiempo.⁴ Tal aportación sin duda se expresa con los países desarrollados, que siempre se han caracterizado por generar mayor productividad en los procesos de elaboración de bienes de capital (obviamente sin dejar de producir otra clase de bienes), como es el caso de Estados Unidos; mientras que los países subdesarrollados siempre se han caracterizado por tener una mayor productividad en los procesos de producción de materias primas y bienes manufactureros, como es el caso de México, cuya principal actividad del comercio externo es el sector manufacturero. Aunque no hay que confundir con un grado de especialización extremo, tal y como lo plantea David Ricardo en su modelo, ya que ese tipo de situaciones no se reflejan en el mundo real.

De modo que la liberalización comercial no ha sido del todo favorable a la economía mexicana, ya que se propició una entrada masiva de productos del exterior que desplazarían en la mayoría de los casos a los productos que se producían internamente, ocasionando un cierre masivo de empresas. Por lo que se ha establecido un dinámico sector exportador representado por las empresas transnacionales y grandes empresas mexicanas (de las cuales son pocas), mientras que por el otro, gran parte del sector productivo del país ha quedado rezagado y no ha podido integrarse exitosamente al actual esquema de libre comercio.

³ Estas empresas, que son una minoría, son las que participan activamente en el comercio exterior, tienen acceso a divisas y están vinculadas generalmente con las empresas transnacionales.

⁴ Krugman, Paul. Economía Internacional. Teoría y Política. Edit. Mc Graw Hill. Cuarta Edición, 1999, P.24

BIBLIOGRAFÍA

"*Agenda Económica*", CEDEM de la Facultad de Economía, UNAM, enero-febrero del 2001, N°16

"*Agenda Económica*", CEDEM de la Facultad de Economía, UNAM, noviembre-diciembre del 2000, N°15

"*Agenda Económica*", CEDEM de la Facultad de Economía, UNAM, noviembre-diciembre de 1999, N°9

"*Agenda Económica*", CEDEM de la Facultad de Economía, UNAM, septiembre-octubre de 1999, N°2

Altazi Araiza, Fausto. "*El costo social de una moneda inestable*", en: Revista Ejecutivos de Finanzas, n°4, año XXVIII, abril 1999. PP. 41-43.

Alvaréz Bejar, Alejandro. "*PEMEX, de la reestructuración a la privatización*", ponencia presentada en el Congreso de la Latin American Association (LASA), en Guadalajara, México. De 17 al 19 de abril de 1997.

Aspe Armella, Pedro. "*El camino mexicano de la transformación económica*", FCE, México 1993, PP. 13-345

Bannock Graham. "*Diccionario de economía*", Trillas, México 1990, 2ª ed.

Baker, George. "*Sector externo y recuperación económica en México*", en: Revista Comercio Exterior, mayo de 1995

Bravo Anguiano, Ricardo. "*Metodología de la investigación económica*", Alhambra Mexicana, México, PP. 1-141

Campos Irma, Marique. "*Origen y efecto de la crisis asiática en México*", en: Revista Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., vol. 49, n°2, febrero de 1999, P. 119

Carrada Bravo, Francisco. "*Problemas Económicos De México: realidad y perspectivas*", Trillas, México, 1988, PP. 235-275

Casar, José I. "*La industria mexicana a principios de los noventa*", en: Documentos de Trabajo CEPAL/CID, enero 1995, P.19

Casar, José I. "*El sector manufacturero y la cuenta corriente*", en: Clavijo, Fernando y José I. Casar, La industria mexicana en el mercado mundial, Fondo de Cultura Económica, Serie de Lecturas del Trimestre Económico, México 1994, vol. 1, n°8º.

Castañeda Lidia. "*La competitividad de la industria exportadora mexicana*", CARTA anierm, vol. XXXI, n°206, año 17, octubre 1999, PP. 6-9

Castillo Alejandro. "*Economía México: el año de prueba*" en: Revista Expansión, 24 de enero-07 de febrero, 2001, PP. 31-46

“Consideraciones sobre el tipo de cambio y sus efectos sectoriales” en: Publicación Actividad Económica, CEESP, nº170

Contreras Sosa, Hugo J.. “Informe anual 1996: Economía monetaria y credibilidad”, en: Revista Economía Informa, nº259, julio agosto 1997, PP. 20-25.

“De México para el mundo, distribución de los acuerdos comerciales de México”, CARTA anierm, vol. XXXI, nº206, año 17, octubre 1999, P.4

Dornbush Rudiger. “La macroeconomía de una economía abierta”, Antoni Bosch, editor, PP. 63-90

“Estadísticas del Comercio Exterior de México”, INEGI, enero-noviembre de 2000, vol. XXI, Nº11

“Estadísticas del Comercio Exterior de México”, INEGI, enero-diciembre de 1999, vol. XXI, Nº12

“Estadísticas del Comercio Exterior de México”, INEGI, enero-diciembre de 1998, vol. XXI, Nº12

“Estadísticas del Comercio Exterior de México”, INEGI, enero-diciembre de 1996, vol. XXI, Nº12

“Estadísticas del Comercio Exterior de México”, INEGI, enero-diciembre de 1995, vol. XXI, Nº12

“Estadísticas del Comercio Exterior de México”, INEGI, enero-diciembre de 1990, vol. XXI, Nº12

Galindo Miguel. “El tipo de cambio en México, la hipótesis de paridad del poder de compra y de paridad descubierta de tasas de interés. 1980-1995”, en: Revista Economía Informa, nº259, julio agosto 1997, PP. 41-45.

González y otros. “Efectos de la devaluación en los flujos comerciales fronterizos”, en: Revista Frontera Norte, El Colegio de México, vol.9, enero-junio 1997, PP. 93-112.

Herminio Blanco Mendoza. “Las negociaciones comerciales de México con el Mundo”, Fondo de Cultura Económica, colección: Una Visión de la Modernización de México, México, 1994, PP. 12-14

“Inflación por objetivos: un esquema de política monetaria para lograr la estabilidad de precios” en: Revista Actividad Económica, CEESP, nº217

“Informe Anual 2000”, Banco de México, abril, 2000

“Informe Anual 1999”, Banco de México, abril, 1999

“Informe Anual 1998”, Banco de México, abril, 1998

“Informe Anual 1997”, Banco de México, abril, 1997

“Informe Anual 1996”, Banco de México, abril, 1996

“Informe Anual 1995”, Banco de México, abril, 1995

“Informe Anual 1994”, Banco de México, abril, 1994

“Informe Anual 1993”, Banco de México, abril, 1993

“Informe Anual 1992”, Banco de México, abril, 1992

“Informe Anual 1991”, Banco de México, abril, 1991

"Informe Anual 1990", Banco de México, abril, 1990

"Informe Anual 1989", Banco de México, abril, 1989

"Informe Anual 1988", Banco de México, abril, 1988

"Informe Anual 1987", Banco de México, abril, 1987

"Informe Anual 1986", Banco de México, abril, 1986

"Informe Anual 1985", Banco de México, abril, 1985

"Informe Anual 1984", Banco de México, abril, 1984

"Informe Anual 1983", Banco de México, abril, 1983

"Informe Anual 1982", Banco de México, abril, 1982

"Informe Sobre la Inflación octubre-diciembre 2000 y programa monetario para 2001", Banco de México, enero 2001

Krugman y Obstfeld. *"Economía Internacional-Teoría y Política"*, Mc Graw Hill, 4ª ed. Pág.240 -485

Krugman y Taylor. *"Efectos contraccionistas de la devaluación"*, en: Revista Economía Informa, nº260, septiembre 1997, PP. 58-64.

"Las tasas de interés" en: Boletín Económico para la micro y pequeña empresa, Escuela Superior de Comercio y Administración, vol 1, nº2, enero de 1999.

Leal Sosa, Juan Carlos. *"Consejo monetario: Alternativa para la estabilidad cambiaria"*, en: Revista Ejecutivos de Finanzas, nº4, año XXVIII, abril 1999. PP. 34-39.

Lechuga Montenegro Jesús. *"Apertura comercial y exportaciones manufactureras"*, en: Revista Análisis Económico, UAM-Azcapotzalco. mayo-agosto 1991. PP. 9-30

Loría Eduardo. *"Efectos de la apertura comercial en la manufactura mexicana, 1980-1998"*, en: Revista Investigación Económica, vol LIX: 230, octubre-diciembre de 1999, PP. 55-82

Loría Eduardo. *"Las fuentes de crecimiento de la manufactura mexicana"*, en: Revista Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.N.C., VOL. 45, nº5, México, mayo de 1995, PP.382-390.

Loría y otros. *"Presente y futuro del tipo de cambio en México"*, en: Revista Economía Informa, nº259, julio agosto 1997, PP. 33-40.

Mata Díaz, Alfredo. *"Invierta en la Bolsa: Guía para inversiones seguras y productivas"*, Grupo Editorial Iberoamericana, 2ª ed. P.60

Méndez Morales José S. *"Pasado, presente y futuro de la economía mexicana"*, Panorama, México, 1ª ed. 1995, P. 112 -117

Mendoza Jorge. *"Liberalización comercial y elasticidad del tipo de cambio real efectivo de las importaciones y exportaciones manufactureras mexicanas"*, en: Revista Investigación Económica, vol LIX: 228, abril-junio de 1999, PP. 97-142

- Mántey Guadalupe. "Lecciones de economía monetaria", UNAM, México 1997, PP. 11-68
- Minian Isaac. "Interdependencias en una economía global", UNAM, 1998, PP. 51-111
- Nora Lustig. "México y la crisis del peso: lo previsible y la sorpresa" en: Revista Comercio Exterior, Banco Nacional de Comercio Exterior, vol.45,nº5,México, mayo de 1995, PP. 374-382.
- Ortiz y otros. "El informe anual del Banco de México: un balance", en: Revista Economía Informa, nº259, julio agosto 1997, PP. 18-20.
- Ortiz Soto, Oscar. "El dinero, la política y las instituciones", PP. 6
- Pavón Villamayor, Victor. "Ataques especularivos y crisis cambiarias: una revisión de la crisis mexicana de 1994", en. Revista Economía Informa, nº259, julio agosto 1997, PP. 50-60.
- "Política Monetaria: programa para 2000", Banco de México, enero 2000
- Parkin Michael. "Macroeconomía", Pearson Educación, 1ª ed. 1995, PP. 825 -850
- Ros y otros. "El auge petrolero: de la euforia al desencanto",UNAM, México, 1987, PP. 13-33
- Salas Carlos. "Así funciona la economía", en: Revista Muy especial, nº21, PP. 18-29
- Salinas León, Roberto. "Hacia un peso que pese: Reforma monetaria en México", en: Revista Ejecutivos de Finanzas, nº4, año XXVIII, abril 1999. PP.18-20.
- Samuelson y Nordhaus. "Economía", Mc Graw Hill, 16ª ed. 1999, PP. 63 -78
- Schettino Macario. "Economía contemporánea: un enfoque para México y América Latina", Grupo Editorial Iberoamérica, México, PP. 43-75
- Solano Ramírez, Ernesto. "Moneda, banca y mercados financieros", Pearson Educación, México, 2001.
- Solis Leopoldo. "La realidad económica mexicana", S. XXI, 7ª ed, 1977.
- Solís Leopoldo. "Crisis Económica-Financiera 1994-1995", FCE, México, 1ª ed. 1996, PP. 83 -103
- Suárez Mier, José. "La política cambiaria en México" en: Revista Ejecutivos de Finanzas, nº4, año XXVIII, abril 1999. PP.10-16.
- Zermeño Felipe. "La economía mexicana en 1996: recuperación y ciclo", en: Revista Economía Informa, nº259, julio agosto 1997, PP. 26-30

www.anierm.org.mx

www.banxico.gob.mx

www.inegi.gob.mx

www.nafinsa.gob.mx

www.secofi.gob.mx

www.shcp.gob.mx

